**LA CONSAGRACIÓN DE EL PRIMERO**

RETROSPECTIVA DE CINCUENTA AÑOS DE ÉXITOS

**CAPÍTULO 6 :**

**2010 - 2019 : Hacia la precisión absoluta**

Durante esta década que llega a su fin, observamos una acumulación de fenómenos contradictorios que, en su mayoría, nos escapan. Y cuando se trata de capturar la noción del paso del tiempo, nos vemos obligados a ajustes constantes. Nunca hemos llenado espacios temporales hasta este punto, más allá de todo límite, saturados de tareas y distracciones múltiples. Y, paradójicamente, nunca el « presente » ha estado tan monopolizado por los pensamientos y las conversaciones. No hay más que observar el número creciente de seguidores del escritor Eckhart Tollé, autor de la obra « El poder del momento presente », para comprender hasta qué punto este presente que nos escapa es uno de los elementos esenciales de nuestra búsqueda de la felicidad. Nuestros contemporáneos oscilan entre estos dos extremos, aceptando a pesar de ellos mismos vivir en un mundo en el que reina una forma de discrepancia que obliga a la adaptación continua.

Frente a este tiempo a varias velocidades, Zenith ha buscado comprender esta noción de inmediatez, ofreciendo a sus clientes tocarla con los ojos, « ver » literalmente desfilar el tiempo. El Primero fue el primer movimiento automático capaz de medir la 10ª de segundo. Con su aguja de los segundos que da una vuelta a la esfera en 10 segundos, el Primero Striking 10th, lanzado en 2010, es capaz de indicar la 1/10ª de segundo.

Este reloj ha aparecido en una época compleja en la que uno se centra en sí mismo, reuniéndose alrededor de micro-grupos a los que se decide pertenecer o no, grupos que a veces se convierten en comunidades. Instagram, que nació el mismo año que el Striking 10th, en 2010, ha favorecido enormemente este fenómeno. Esta nueva red social ha favorecido las reacciones inmediatas: sin necesidad de palabras, basta una fracción de segundo para indicar su apreciación gracias a un « like ». El Primero Striking 10th es un objeto que resume bien esta década de la inmediatez en la que algunos se esfuerzan por buscarle el sentido.

La manufactura habría podido detenerse aquí en su búsqueda de la precisión extrema si su fe en su savoir-faire no la hubiera llevado a sobrepasar sus propios límites. En 2017, Zenith lanza el Defy El Primero 21, capaz de medir e indicar un valor mecánico difícil de alcanzar : la 1/100ª de segundo. Y esto gracias a un motor que late a 50 Hz, es decir, diez veces más que su legendario predecesor. El corazón del movimiento late a la velocidad de 360.000 alternancias/hora y la aguja central del cronógrafo realiza una vuelta completa de esfera en un segundo. Una hazaña que hace entrar a la manufactura en el universo de la ultra precisión.

El mismo año, Zenith presenta el Defy Lab, provisto de un nuevo oscilador revolucionario creado en silicio monocristalino compacto. Éste reemplaza el volante-espiral utilizado en la relojería mecánica desde su invención en 1675 por el científico holandés Christian Huygens. Con el Defy Lab, que late al ritmo de muy alta frecuencia de 18 Hz, Zenith ha heredado los estudios de la división de investigación y desarrollo del grupo LVMH. Un savoir-faire que ha sido transferido lógicamente a la marca de la estrella, conocida por detentar el palmarés de 2.333 premios de cronometría.

El futuro de Zenith se inscribirá naturalmente en esta línea de innovaciones técnicas que llevan al máximo los límites de lo posible y de la ultra precisión. Además, ¿ por qué no imaginar que un día El Primero indicará la 1/1000ª de segundo ?

Pero volvamos al presente y a este movimiento mítico que celebra este año su 50 aniversario. Cincuenta años, la edad de la insensatez en la que uno se reinventa para emprender nuevos desafíos. Nada es imposible cuando se tienen cincuenta años. Para festejar el medio siglo de El Primero, el movimiento de base ha sido replanteado y mejorado a fin de facilitar su ensamblaje. Por supuesto, conserva todos sus códigos : sigue siendo un movimiento integrado de alta frecuencia, se conserva la indicación de la fecha, igual que el embrague lateral de rueda de pilares. Ha sido trabajado con menos componentes que el modelo original y la manufactura ha añadido elementos que le parecían vitales: principalmente la parada de segundos o incluso el incremento de la reserva de marcha, que estaba limitada a 50 horas debido a que su alta frecuencia necesitaba más energía. Su construcción le permite ser modular : podrá latir a la 1/10ª de segundo sin indicarlo, visualizándola, y ofrecer la función flyback.

Quienes trabajan en este movimiento a diario, que conocen las más mínimas sutilizas, hablan de él como de un objeto dotado de alma. Abrimos comillas : « El Primero hace honor a su nombre, pues es el primero en todo : el primero en ser tan preciso, latir a 36.000 alternancias », revela un relojero de la manufactura. « Se siente orgullo cuando se trabaja en este movimiento », sigue diciendo. « ¡Está tan conseguido ! Ha sido salvado, vuelto a producir, mejorado, se le han añadido numerosas complicaciones, ha evolucionado, crecido, pero sigue siendo noble. ¡Y es bello ! Este movimiento es histórico : Zenith es el Primero y El Primero es Zenith. »